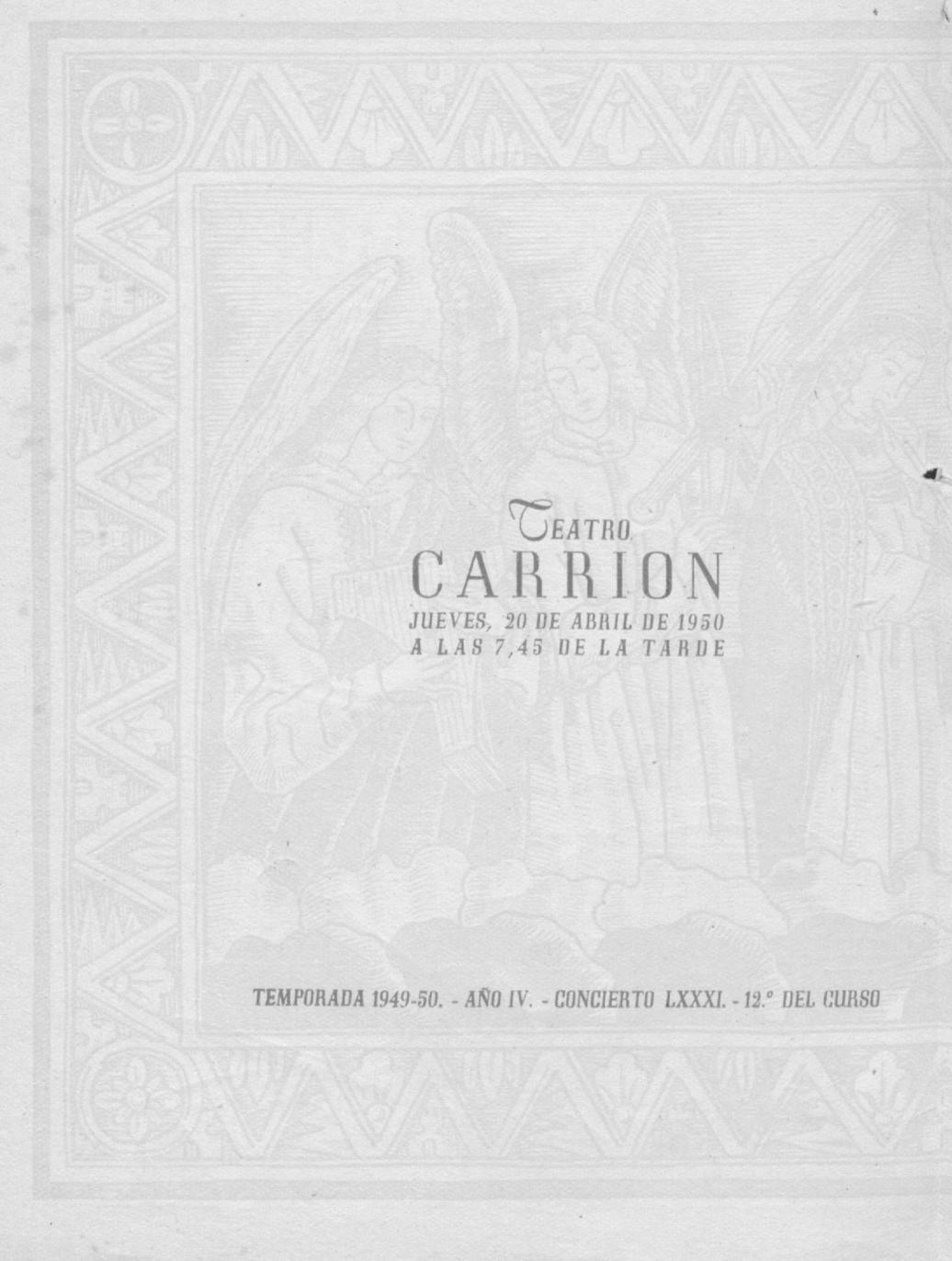


ORQUESTA
SINFONICA
MUNICIPAL
DE
VALLADOLID



G - F 18620



TEATRO
CARRION

JUEVES, 20 DE ABRIL DE 1950
A LAS 7,45 DE LA TARDE

TEMPORADA 1949-50. - AÑO IV. - CONCIERTO LXXXI. - 12.º DEL CURSO

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

LA FLAUTA ENCANTADA, (OBERTURA) Mozart

SINFONIA N.º 6, EN SOL MAYOR, «LA
SORPRESA» Haydn

- I Adagio Cantabile-rivace assai
- II Andante
- III Allegro molto, (menuetto)
- IV Allegro di molto

SEGUNDA PARTE

SINFONIA N.º 1, EN DO MAYOR, OP. 21. Beethoven

- I Adagio molto - Allegro con brio
- II Andante cantabile con moto
- III Allegro molto e vivace (Menuetto)
- IV Adagio - Allegro molto e vivace

DIRECTOR: MARIANO DE LAS FERAS



LA FLAUTA ENCANTADA, Obertura, de Mozart

Mozart acabó su ópera «La Flauta Encantada» pocas semanas antes de su muerte. Terminada su existencia en medio de la mayor miseria, casi cuando su última obra para escena iba a producir mucho dinero, Mozart no llegó a conocer el éxito arrollador de su ópera, que recorrió toda Europa llenando los teatros. Wagner emitió sobre ella este juicio célebre: «El Genio ha dado aquí un gigantesco paso hacia adelante, casi demasiado grande, pues al crear la ópera alemana daba al mismo tiempo la obra maestra más perfecta».

La obertura puede considerarse como uno de los trozos sinfónicos más puros e inspirados que concibiera Mozart. Tres solemnes acordes suenan en la introducción, que se desliza en un ambiente de inquietud y con creciente acumulación de energías expresivas hacia un «fugato» donde las voces huyen y se entrecruzan bulliciosas y chispeantes de genialidad. En el momento culminante de la página, el compositor intercala de nuevo los tres expresivos acordes antes de reanudar el «fugato», pero esta vez en melancólico modo menor.

SINFONIA n.º 6, en Sol Mayor, LA SORPRESA, de Haydn

La culminación del arte sinfónico de Haydn se halla en las doce obras que escribiera para Londres. Es bien sabido el triunfo enorme que el genio de Rohrau obtuvo en la capital británica, donde el Principe de Gales y los reyes le invitaron a pasar la temporada de verano en el castillo de Windsor. Haydn convirtió en seguida en la figura principal de los círculos aristocráticos.

La sinfonia en Sol mayor, «La Sorpresa», es una de las creaciones más celebradas de Haydn. En los conciertos que dirigía en «The Hanover square rooms» observó que parte del público dormitaba durante la ejecución de los tiempos lentos. Esto le sugirió una broma ingeniosa que llevó a efecto en la sinfonia de que nos ocupamos. El «andante» en Do mayor comienza con sonoridades suaves. Bruscamente estalla un acorde «fortísimo» en toda la orquesta, de suficiente intensidad para que Haydn observara el sobresalto de su auditorio amodorrado. De ahí el nombre con que se ha popularizado esta sinfonia.

SINFONIA n.º 1, en Do Mayor, de Beethoven

El año 1800 Beethoven hace su primera incursión en el campo sinfónico. Empezaban a aparecer sus composiciones vienesas, y ningún pedagogo hubiera estado conforme con lo que en ellas había de personal y de libre expresión. Estaba para brotar ese maravilloso mundo de las nueve sinfonías, donde el alud desbordante de sentimientos e ideas quebrantaría las formas habituales. Beethoven no soportaría limitación alguna a su genio creador, convirtiéndose en uno de los compositores más revolucionarios que hayan existido. En la Primera Sinfonia, no obstante, su autor acusa aún las sombras poderosas de Haydn y Mozart, de las que todavía no había logrado emanciparse. Hoy nos resulta desconcertante considerar que esta obra pareció a sus contemporáneos confusa y presuntuosa, cuando se trata de una composición juvenil, diáfana y sin las complicaciones psicológicas que habían de inundar las ocho restantes. Alguien dijo, con razón, que aunque en ella se ve la garra que hace presagiar al león, éste aún no ha juzgado prudente lanzarse.—MIGUEL FRECHILLA DEL REY.

PROXIMO CONCIERTO: JUEVES, 27 ABRIL 1950, con la intervención de la mejor arpista española,

LUISA DEQUEÑO EN UN MAGNIFICO PROGRAMA